

VILLORIA



Borja Jordán de Urríes muestra estos días su colección de cámaras fotográficas. | TRISOL

La historia de la fotografía a través de 47 cámaras

Borja Jordán de Urríes expone estos días parte de su colección en el salón del Ayuntamiento, dentro de la semana cultural

TRISOL | PEÑARANDA

EL salón de actos del Ayuntamiento de Villoria se ha transformado esta semana en un auténtico escaparate histórico, donde los visitantes podrán descubrir la evolución de la fotografía a través de algo tan esencial e imprescindible como son las cámaras.

En esta ocasión se exponen 47 cámaras propiedad de Borja Jordán de Urríes, un vecino de la localidad que cuenta con una excepcional colección formada por un total de 67, más otra veintena de accesorios fotográficos.

“Todo empezó porque me quedé con una máquina de mi padre que ya no usaba (la Contaflex), tres de mi suegro (la Argus 127, la Ikomatik y la Mat) y mi primera cámara (la Instamatic). A partir de éstas, me animé a adquirir más, y hoy en día sigo con esta afición porque es una colección viva que voy aumentando siempre que tengo la oportunidad”, explica Borja Jordán.

Su propio blog en internet le permite, además de dar a conocer su colección, establecer contactos con otros coleccionistas de todo el mundo con los que poner en común sus inquietudes en torno al apasionante mundo de la imagen. “La mayor parte de las cámaras que tengo proceden de Europa y de América, y normalmente las encuentro en internet”, añade.

Como buen coleccionista que se precie, Borja Jordán de Urríes tiene su propio sueño en esta afición, como es el de conse-

LOS DETALLES



Auténticas joyas de principios del XX

El público que visite estos días la exposición en el Ayuntamiento de Villoria encontrará en ella auténticas joyas históricas, como una Kodak 3A Folding Pocket (1903-1915), una Ica Volta (1910-1925) y una N°1-A Kodak Jr (1914). | TRISOL

guir una cámara fotográfica Leica. “Una Leica buena puede llegar a costar unos 3.000 euros, aunque también las hay más baratas, pero las mejores son caras y es un sueño que tengo porque se aleja del nivel de lo que yo suelo invertir”, reconoce este vecino de Villoria.

Un simple repaso visual por el material que se muestra al público en el Ayuntamiento villorero es la mejor prueba de la gran evolución que ha experimentado la fotografía, especialmente desde comienzos del siglo XX. “El cambio más espectacular ha sido

el salto de la fotografía analógica a la digital, porque ahora hace fotos todo el mundo hasta con el teléfono móvil, y en apenas un minuto se comparten a través de las redes sociales. Excepto algunos puristas que siguen revelando incluso en blanco y negro, la migración a lo digital ha sido toda una revolución”, confiesa.

Borja Jordán de Urríes se encarga, además, tanto en persona como en su blog, de explicar detalles y curiosidades de sus cámaras en particular y de la fotografía en general a los aficionados a este mundo.